

INFORMACION

EL «INSTITUT SUPERIEUR DE PASTORALE CATECHETIQUE» DE PARIS

Fundado en 1950 a petición de la Asamblea Plenaria de Cardenales y Arzobispos de Francia y de la Comisión Nacional de Enseñanza Religiosa, el Instituto Superior de Pastoral Catequística, quiere ser centro de trabajo y de investigación en el campo de la Pastoral y de la Pedagogía Religiosa.

FINALIDAD DEL INSTITUTO.

Su finalidad propia es formar los responsables de la Enseñanza Religiosa de las Diócesis y Congregaciones Religiosas.

Con tal motivo, prepara a los Directores diocesanos de Enseñanza Religiosa, a los Religiosos y Religiosas encargados de la formación catequística en sus respectivas Congregaciones, particularmente Institutos Misioneros y Docentes, y, en general, a todos aquellos que han sido llamados a asumir responsabilidades en el campo de la Catequesis.

CURSOS.

A tal efecto, las disciplinas estudiadas se agrupan en torno al «Objeto de la Catequesis, del Sujeto y del Método Catequístico.»

Objeto de la Catequesis: La Palabra de Dios en sus fuentes doctrinales: Teología Pastoral. Catequesis Bíblica. Pastoral Litúrgica. Catequesis Patristica.

Sujeto de la Catequesis: El hombre llamado a recibir el anuncio de la Palabra Divina: Antropología Pastoral. Psicología general y del hombre contemporáneo. Sociología Pastoral. Psicopatología pastoral-catequística.

Metodología Pastoral y Catequística: Historia de la Catequesis: Edad Media y Tiempos Modernos. Pedagogía Catequística: General y Especial. Catequesis de la adolescencia.

Una serie de cursillos opcionales, dados en forma de conferencias, de tipo más bien informativo, completan la formación recibida en los cursos.

He aquí algunos de ellos: Pastoral Parroquial, Pastoral Familiar, Pastoral en ambiente rural, escolar, universitario, A. C. O., A. C. E., etc.

DURACIÓN.

El ciclo completo de estudios comprende dos años de escolaridad y de formación práctica. Los candidatos no Sacerdotes precisan un año «preparatorio».

En efecto, para ingresar al ISPC los alumnos deben poseer conocimientos filosóficos y teológicos del nivel de la licenciatura en teología, y dominar los elementos de psicología y pedagogía.

La formación completa queda ratificada por el «Diploma del ISPC» que equivale a un diploma de estudios superiores.

PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA.

La formación práctica tiene parte preponderante en la organización del ISPC. Es, por así decir, una de sus características, por la importancia que se le da y por la seriedad con que se la imparte.

Las autoridades se proponen hacer de los alumnos catequistas prácticos, capaces de ilustrar y afianzar con el ejemplo las orientaciones catequísticas que les corresponderá difundir.

Esta «práctica de la enseñanza» enlaza y aúna continuamente la experiencia con la teoría y enseña a juzgar correctamente del valor de los métodos empleados y del proceder seguido.

Organizadas para los distintos sectores del apostolado catequístico, las escuelas de aplicación, diversas, como lo son las edades, los ambientes sociales y los tipos de enseñanza en que se desarrollan, permiten a los alumnos elegir según sus necesidades y aptitudes.

Un grupo de alumnos trabaja con los niños inadaptados y retrasados.

TRABAJOS PERSONALES.

Con ellos se realiza, en parte, el afán de investigación.

Los temas son variadísimos: cada alumno elige el suyo según sus propios intereses y bajo la supervisión de un Profesor.

Tres tipos de trabajos:

- Disertaciones propiamente dichas; dos en primer año y una en segundo.
- Reflexión pedagógica sobre uno de los temas de la escuela de aplicación; dos en primer año, una en segundo.
- El Cuaderno o Carpeta Catequística, enriquecido cada semana con resúmenes y críticas de lecciones.

SEMINARIOS.

Con finalidad netamente investigadora funcionan los Seminarios o «grupos de estudio». Distribuidos los alumnos en pequeños grupos bajo la dirección de uno de los Profesores, permiten ahondar en los cursos y trabajos personales.

EL ISPC, HOY.

Enriquecido con la experiencia de 13 años, el ISPC se presenta cada año con semblante rejuvenecido y ofrece a sus numerosos alumnos (alumnos regulares y alumnos libres) su enseñanza magistral y sus excelentes condiciones de trabajo.

Consciente en particular de que la renovación catequística no puede llevarse a cabo sin una orientación pastoral seria y enraizada en principios básicos, el ISPC mira en todo momento de encuadrar las exigencias doctrinales y sociológicas de la catequesis en la misión pastoral de la Iglesia.

Una de las manifestaciones de este esfuerzo pastoral del ISPC es la facilidad con que abre sus puertas a los alumnos extranjeros, cada año más numerosos.

Desde sus primeros años cada promoción contó con algún representante extranjero. En estos tres últimos años la proporción ha crecido en forma sorprendente. Actualmente, sobre 140 alumnos regulares, 60 por 100 son extranjeros. Esto viene en parte de la conciencia que toman las autoridades de las necesidades urgentes de la Iglesia y del deseo grande de satisfacerlas en la medida de lo posible.

La «Semana Internacional *Misión y Catequesis*» realizada en Eichstätt (Alemania) del 21 al 28 de julio de 1960, dio gran impulso a este movimiento acogedor, e igualmente la insistente demanda de los Obispos Misioneros. Demanda tantas veces repetida con ocasión de los viajes realizados por el Director y los Profesores en las dos Américas, África y Asia.

Entre los alumnos extranjeros los canadienses van en cabeza: 24. Siguen los hispano-americanos: 20 en total, de casi todas las repúblicas (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Méjico, Nicaragua, Paraguay y Perú); los brasileños son los más numerosos.

Hay también siete españoles.

Esta presencia de alumnos extranjeros trae consigo el enriquecimiento que supone el contacto con culturas y mentalidades diversas.

Seminarios especializados en cuestiones catequísticas y pastorales propias de los países representados permiten a los alumnos originarios de tales países o destinados a ejercer en ellos su labor apostólica, aplicar las enseñanzas recibidas según las necesidades particulares.

Concluyo citando esta frase de Monseñor Dell'Acqua, en carta personal al Reverendo M. Brien, ex-director del ISPC: «Deseamos que crecido número de estudiantes pueda aprovecharse de tan preciosa preparación para sus responsabilidades futuras».

Ojalá se realicen tales deseos, y que las enseñanzas y orientaciones del ISPC contribuyan más y más a la extensión del Reino de Dios por medio de la Pastoral catequística.

JENARO J. SAENZ DE UGARTE
París, 1963